

# Boris Johnson defendió ante el Parlamento al asesor que rompió la cuarentena

28/05/2020

El primer ministro británico, Boris Johnson, se enfrentó a un interrogatorio de una comisión del Parlamento sobre su cuestionado manejo de la pandemia y su negativa a despedir a su principal asesor, Dominic Cummings, acusado de violar las normas del confinamiento que rigen en el Reino Unido y a quien el premier respaldó incondicionalmente.

Cummings, el principal asesor del primer ministro y uno de los cerebros de la campaña del Brexit está en el «ojo de la tormenta», después de haber manejado en marzo pasado más de 400 kilómetros a Durham, en el norte del país, pese a que en ese momento ya creía tener síntomas de coronavirus, que luego confirmó junto al resto de su familia.

El influyente asesor reconoció, sin mostrar arrepentimiento, haber llevado a su familia a esa localidad con el argumento de querer comprobar que su vista no había quedado dañada por la enfermedad y que era capaz de manejar, según informó la agencia de noticias EFE.

Ayer mismo, cuando el Reino Unido alcanzó 37.460 fallecidos por coronavirus, tras sumar 412 en 24 horas, Johnson se enfrentó por primera vez desde que se convirtió en primer ministro a duras críticas en la comisión de Enlace de la Cámara de los Comunes, compuesta por los diputados que presiden las comisiones de selectos de todos los partidos.

El interrogatorio se produjo en medio de la crisis dentro del Partido Conservador, que provocó que alrededor de 40 parlamentarios del oficialismo exigieran públicamente que

Cummings sea despedido, y mientras las encuestas muestran un fuerte apoyo de los británicos para que renuncie.

Sin embargo, Johnson se rehusó someter a Cummings a una investigación formal por parte del gobierno e insistió en repetidas ocasiones en la necesidad de «pasar página» del escándalo y centrarse en la lucha contra la pandemia.

El índice de aprobación del primer ministro en su manejo de la crisis del coronavirus se desplomó tras las acusaciones contra su principal asesor.

Según un sondeo del diario The Times, a cinco meses de unas elecciones generales en las que el líder conservador obtuvo una abrumadora mayoría absoluta, la ventaja frente a los laboristas cayó nueve puntos en solo una semana (44 % «tories» frente a 38 % laboristas), el colapso más abrupto en más de una década, informó EFE.

El conservador Simon Hoare advirtió hoy en el Parlamento que los ciudadanos británicos pueden ser menos proclives a respetar el confinamiento, si repuntan los contagios, ante la percepción de que la mano derecha del primer ministro se saltó las normas sin consecuencias.

«La gente no ha podido ver a sus familiares durante estos meses. No han podido estar al lado de sus familiares que han muerto. Creen que hay una norma para aquellos que están en el gobierno y otra para los demás», sostuvo Pete Wishart, del Partido Nacionalista Escocés (SNP).

Johnson se mantuvo fuerte en su respaldo a Cummings y repitió que no está seguro «de que una investigación sobre este asunto sea un buen uso del tiempo ahora mismo» y aseguró que su asesor actuó «con responsabilidad, legalmente y con integridad».

Con 267.240 infectados y 37.460 muertos, y un promedio de 900 fallecimientos por día durante el pico de la pandemia, el

Reino Unido se convirtió en el cuarto país más afectado en todo el mundo, con solo Estados Unidos, Brasil y Rusia por delante.